

# El mercado del café en los contextos mundial, nacional y regional\*

Ana Cristina Argoti Chamorro\*\*✉  
Nancy Andrea Belalcazar Benavides\*\*\*

**Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo:** Argoti, A. y Belalcazar, N. (2017). El mercado del café en los contextos mundial, nacional y regional. *Revista UNIMAR*, 35(2), 325-348.

**Fecha de recepción:** 27 de febrero de 2017

**Fecha de revisión:** 22 de abril de 2017

**Fecha de aprobación:** 22 de junio de 2017

RESUMEN

El artículo surge de la investigación “Estudio de la situación socioeconómica de los actores de los diferentes eslabones de la cadena productiva del café en Buesaco, Nariño”, y su objetivo es describir la situación del mercado del café en tres contextos: internacional, nacional y regional. En la metodología se asumió el método descriptivo, a partir de la revisión documental, desde la elección del tema, determinación de objetivos y acopio de bibliografía relacionada.

A nivel internacional, el mercado del café muestra variaciones en la oferta, debido a los nuevos productores, y en la demanda, por la existencia de productos sustitutos. A nivel nacional, se ha perdido mercado y, regionalmente, se debe fortalecer la cadena productiva, desarrollando la transformación y prestación de servicios.

Se concluye que el mercado del café es activo en todos los ámbitos, presentando desafíos que obligan a incrementar la productividad y el valor agregado a través de la diversificación en la producción.

**Palabras clave:** cadena productiva, mercado del café, situación socioeconómica.

## The coffee market in the global, national and regional context

ABSTRACT

The article arises from the investigation “Study of the socioeconomic situation of the actors of the different links of the coffee production chain in Buesaco, Nariño”. The objective is to describe the situation of the coffee market in three contexts: international, national and regional. In the methodology, the descriptive method was assumed, based on the documentary review, from the choice of topic, determination of objectives and collection of related bibliography.

At the international level, the coffee market shows variations in supply, due to new producers, and in demand, because of the existence of substitute products. At the national level, the market has been lost and, regionally, the productive chain must be strengthened, developing the transformation and provision of services.

\* Artículo de Revisión de Tema. Este artículo es elaborado a partir de la descripción del problema en el proyecto de investigación interdisciplinar e interinstitucional (en curso), titulado “Estudio de la situación socioeconómica de los actores que conforman los diferentes eslabones de la cadena productiva del café en el municipio de Buesaco, Nariño, 2016”.

\*\*✉ Magíster en Mercadeo Agroindustrial de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. 2008. Especialista en Gerencia de Mercadeo de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano- Universidad de Nariño. 2002. Especialista en Docencia Universitaria de la Universidad de Nariño. 2000. Economista de la Universidad de Nariño. 1993. Docente Asociado de Tiempo Completo Programa de Contaduría Pública, Facultad de Ciencias Contables, Económicas y Administrativas de la Universidad Mariana. Docente Hora Cátedra Programa de Economía Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Nariño. Docente de Posgrados en la Especialización Gerencia de Proyectos Universidad del Cauca-Universidad de Nariño. Correo electrónico: anacris213@yahoo.es. Colombia.

\*\*\* Magíster en Pedagogía de la Universidad Mariana. 2012. Especialista en Orientación Educativa y Desarrollo Humano de la Universidad de Nariño. 2010. Trabajadora Social de la Universidad Mariana. Año 2000. Docente Asistente de Tiempo Completo Programa de Trabajo Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Mariana. Correo electrónico: nbelalcazar@umariana.edu.co;tsnancy@hotmail.com. Colombia.

In conclusion, the coffee market is active in all areas, presenting challenges that require increasing productivity and added value through diversification in production.

**Key words:** production chain, coffee market, socioeconomic situation.

## O mercado do café no contexto global, nacional e regional

### RESUMO

O artigo surge da investigação “Estudo da situação socioeconômica dos atores dos diferentes elos da cadeia de produção de café em Buesaco, Nariño”, e seu objetivo é descrever a situação do mercado do café em três contextos: internacional, nacional e regional. Na metodologia foi assumido o método descritivo, com base na revisão documental, da escolha do tópico, determinação de objetivos e coleta de bibliografia relacionada.

No nível internacional, o mercado de café apresenta variações na oferta, devido aos novos produtores e à demanda, devido à existência de produtos de substituição. No nível nacional, o mercado se perdeu e, regionalmente, a cadeia produtiva deve ser fortalecida, desenvolvendo a transformação e a prestação de serviços.

Em conclusão, o mercado do café é ativo em todas as áreas, apresentando desafios que exigem aumento da produtividade e valor agregado através da diversificação na produção.

**Palavras-chave:** cadeia produtiva, mercado do café, situação socioeconômica.

### I. Introducción

El presente artículo surge del proyecto interdisciplinario e interinstitucional titulado “Estudio de la situación socioeconómica de los actores que conforman los diferentes eslabones de la cadena productiva del café en el municipio de Buesaco, Nariño”, en convenio con la Universidad Mariana y la Fundación Social. El propósito de esta alianza estratégica nació de la necesidad de articular el proyecto de calidad de vida implementado para los productores de café del municipio de Buesaco, con la experiencia investigativa en el tema de cadenas productivas de los programas de Contaduría Pública y Trabajo Social la Universidad Mariana.

A lo largo del artículo se pretende describir la problemática que afronta el mercado del café en los diferentes contextos internacionales, nacionales y regionales, desde el punto de vista económico y social, al ser una actividad que reúne un número considerable de familias campesinas que dependen de este producto. Este propósito tiene como fundamento el hecho de que el mercado del café, en los últimos años, ha experimentado cambios en la oferta, determinados por la aparición de muchos países productores y comercializadores del grano, que han incrementado la competitividad y provocado una disminución en el precio

internacional del producto. Paralelamente a esta situación, se ha presentado una disminución de la demanda del producto, que ha sido remplazada por sustitutos considerados más saludables y, por lo tanto, aptos para el consumo humano, como el té, de manera que en las nuevas generaciones, el consumo *per cápita* ha disminuido.

Esta situación es preocupante para el país en general, porque el café ha sido el producto bandera de Colombia, el único que por espacio de más de un siglo, se produce y exporta con competitividad en los mercados mundiales; además, ha permitido crear territorio, al marcar el crecimiento económico de otros sectores como la industria, las finanzas, el comercio, el turismo y la construcción, entre otros.

Particularmente, el municipio de Buesaco se ha caracterizado por la producción y exportación de café de excelente calidad por las características especiales que presenta la región, asociadas a sus ventajas comparativas, debido a una ubicación que presenta diferentes tipos de climas y microclimas, aspectos que le confieren unas condiciones exclusivas y adecuadas para el cultivo, pues se cuenta con disponibilidad de agua, temperatura, radiación solar y régimen de vientos.

Sin embargo, a pesar de las fortalezas y potencialidades, existen factores críticos que

debilitan el mercado del café en el municipio, y están relacionados con las competencias laborales, manejo técnico, poco desarrollo en los sistemas de recolección y acopio del café, bajos niveles de asociatividad, problemas de almacenamiento que afectan la calidad, y dificultades para desarrollar en conjunto los eslabones de la cadena productiva, en especial, la transformación y prestación de servicios como el turismo.

Por estas razones, el presente artículo concentra su reflexión en el capítulo de "Descripción del Problema" de la investigación mencionada, donde se hace una revisión desde diferentes miradas, posturas teóricas y prácticas de la realidad del mercado del café en los diferentes contextos, a través de una metodología de revisión documental de fuentes primarias, secundarias y terciarias.

Para lograr el objetivo, el artículo plantea en la primera parte, el panorama mundial del mercado del café, para lo cual fue necesario revisar la situación bajo la mirada de la Organización Internacional del Café (La Nación, 2009); además, se tuvo en cuenta los aportes de Ramírez (2010), al igual que los de Pérez (2007), con su discurso de las transformaciones institucionales en la producción y comercialización internacional del café en el siglo XX, donde son evidentes los cambios generados por una menor participación del sector público tras la liberación de los mercados internacionales del café, que por ser un producto de gran importancia para el comercio mundial, despertó muchos intereses e interesados, nuevos productores ubicados en países subdesarrollados, transformadores y comercializadores del grano, que representan hoy por hoy, a unos fuertes competidores que han incrementado significativamente la oferta, pero en donde el inmenso número de productores primarios se ve dominado por las grandes transnacionales transformadoras y comercializadoras del grano, que son las que se benefician de las ganancias, convirtiendo al mercado mundial del café en un oligopsonio que vincula a los productores de café de los países pobres, pero sin generar las suficientes ganancias económicas para ellos. Esta situación está acompañada de una disminución a nivel mundial de la demanda por este producto, al aparecer sustitutos que reportan características saludables y

que dadas las actuales tendencias de consumo, van disminuyendo el mercado del café.

En la segunda parte se aborda el panorama nacional, tomando como referentes las estadísticas de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (FNC) y los aportes de Cano, Vallejo, Caicedo, Amador y Tique (2012), frente al mercado mundial del café y su impacto en Colombia, apoyados de Machado (s.f.) con su producción en el tema de café en Colombia a principios del siglo XX. Otros referentes fueron Pérez (2010) y Tirado (1984), quienes presentan un análisis completo de lo que ha significado para la economía colombiana este producto, que incluso contradice la teoría económica, ya que se concluye que el café que ha generado imagen en el mercado mundial, ha sido el producido en pequeñas parcelas de propiedad familiar. Así se muestra los contrastes entre la producción de café en latifundios y minifundios, que marcan diferencias en la forma de enfrentar la competencia.

Por último, se desarrolla el contexto regional a partir del pre diagnóstico investigativo, levantado por la Fundación Social con los productores primarios de café en el municipio de Buesaco, Nariño, en donde es evidente el vacío en la transformación de productos derivados del grano, y la prestación de servicios turísticos asociados con esta actividad productiva.

## 2. Metodología

La metodología que se implementó fue la descriptiva; se hizo un estudio documental de aproximadamente 52 referencias entre artículos y libros relacionados con el tema de estudio socioeconómico de las cadenas productivas del café, que permitieron la exploración en las fuentes de información sobre realidades teóricas y prácticas del mercado del café desde los contextos internacional, nacional y regional; así, se llevó a cabo la indagación, interpretación y presentación de datos sobre el tema, teniendo como finalidad obtener resultados que sirvieran de base para la información, reflexión y análisis en el campo de estudio.

El método contó con un proceso ordenado y lógico que inició con la consulta documental del contexto general del mercado del café, lo cual llevó a definir el título y el objetivo del artículo; luego, se llevó a

cabo el proceso de acopio de bibliografía específica para el tema, a través de la consulta filtrada por las palabras claves, que permitió seleccionar 33 artículos y libros; su lectura permitió la posterior elaboración del esquema de trabajo y redacción de la versión final del artículo, teniendo en cuenta la evolución del mercado del café.

### Reflexión temática

Comprender la lógica detrás de las Cadenas Globales de Valor (CGV) es fundamental para el diseño de políticas sectoriales. Partir del entendimiento específico de la dinámica de poder que rige las CGV, la distribución del ingreso y la magnitud de la competencia, permitirá potenciar los efectos de las medidas nacionales que [sean ejecutadas]. (Gereffi, 2001, p. 9).

Este capítulo retoma inicialmente el enfoque que brinda Gereffi (2001), quien hace énfasis en la importancia del análisis de cadenas que permitirá contribuir al entendimiento de los procesos detrás del intercambio de productos, la concentración de los mercados y, las fuerzas que dominan su dinámica, aspectos que en el proceso investigativo de la cadena productiva del café desarrollado en Buesaco, guarda estrecha relación, incorporando no solo elementos económicos sino también sociales.

Ahora bien, reconociendo lo histórico del tema,

El café es originario de África. Su nombre se deriva de la ciudad de Kaffa, en Etiopía. Crece como arbusto bajo el entramado de las selvas tropicales. De las 6.000 especies del género *Coffea* (su nombre científico), los dos tipos más importantes en el mundo son: *Coffea* arábica que constituye el 70 % de la producción cafetalera mundial, y el *Coffea canephora*, especie conocida comúnmente como 'robusta'. En las selvas tropicales húmedas y en condiciones de sombra crecen las variedades tradicionales del tipo arábica: 'típica' y 'bourbon'.

Durante muchos años, la exportación de plantas de café fuera de las naciones musulmanas estuvo prohibida. Algunos cristianos creían que el café era una bebida diabólica. Sin embargo, el Papa Vicente III, decidió probarlo antes de prohibirlo y le gustó tanto que exclamó: "El café es tan delicioso que es una lástima dejárselo exclusivamente a los infieles". La

propagación a nivel mundial del género de la planta *Coffea* partió del trópico africano. En el siglo XIV, los árabes llevaron la planta a Yemen y allí aparecieron las primeras plantaciones. Para 1510 su producción y consumo ya se había extendido hasta El Cairo y en 1555 a Estambul, de tal manera que su avance continuó en el mundo islámico, entre períodos de prohibición y tolerancia. A principios del siglo XVII, el café ya había sido introducido en la India, y a finales del mismo siglo, los holandeses llevaron el cafeto de Yemen a la isla de Java, donde las condiciones climáticas y la fertilidad de las tierras permitieron que el café se adaptara perfectamente en las Indias Orientales. (El mercado internacional de café, s.f., pp. 1-2).

Renard (1993) comparte que en América el café fue introducido durante el siglo XVIII, por el capitán francés Clieu, quien fue encargado de llevar una mata de café a la isla de Martinica, con el fin de propagar su producción y consumo en las colonias francesas. Desde esa isla en las Antillas, la planta se propagó por el Caribe y todo el continente. En 1727 el café fue introducido a Brasil y en 1731 a Jamaica y Santo Domingo, desde donde se extendió su cultivo al resto de los actuales países productores de América. Con la revolución industrial y el crecimiento de la población mundial durante el siglo XX, el café prácticamente se convirtió en una bebida universal.

Desde entonces y hasta la actualidad, el café tiene un valor económico y social de suma importancia; está presente en las costumbres de muchos pueblos que lo consumen a diario; además, la cotidianidad de millones de hombres y mujeres, depende de la producción, industrialización y comercialización de este producto, que es después del petróleo, el artículo comercial natural que mueve las mayores cifras de dinero en el mercado mundial.

En esta medida se identifica cada vez más interés para el estudio del café, y uno de esos referentes académicos es la revisión crítica de Ramírez (2010), quien resalta que en los años 70 y 80, es cuando se inicia una inclinación temática por la economía cafetera, como un proceso económico y social que permite la comprensión del origen y constitución de los grupos relacionados con el sector productivo cafetero. Además, hace una reflexión sobre la importancia de esta clase de

estudios socioeconómicos, en la medida en que las disciplinas del área social-humanista tienen un estatus de profesionalización de reciente factura; el novísimo quehacer disciplinar, tal vez, obliga a la pluralidad y necesidad de abordar otros temas que no han sido tratados, y el marcado carácter profesionalizante de la universidad no necesariamente fortalece el avance de la producción investigativa nacional. Por ello se señala como relevantes, las tres preocupaciones que resalta Bejarano (1994), respecto a los estudios de la época que en la actualidad cobran importancia para comprender integralmente la dinámica del café desde su historia, su impacto económico, y también social:

1) La manera como la economía colombiana se vincula al mercado internacional y las condiciones de su consolidación en el proceso interno.

2) El proceso interno de la economía cafetera, en donde se toma en cuenta la conformación de las unidades productivas, las relaciones laborales, las formas de comercialización y las condiciones de explotación, entre otras. 3) El proceso social y político derivado del desarrollo cafetero, a partir de la formación y consolidación de las élites cafeteras, la intervención estatal y las luchas agrarias, entre otras. (pp. 85-86).

Por su parte Ramírez (2010) sostiene que:

Los trabajos clásicos que estudian los efectos económicos del café en el país, sobre las problemáticas anteriormente mencionadas fueron elaborados por Brew (1977), Machado (1977), Arango (1977a y b, 1982), Palacios (1979 y 1983), Parsons (1961). Algunos de ellos hacen énfasis en la organización interna del sistema de hacienda y en el complejo sistema de utilización del trabajo (Palacios, 1983; Arango, 1977a; Machado, 1977; Calderón 1976 y 1978). (p. 16).

Ahora bien, retomando la premisa inicial para el abordaje de los estudios socioeconómicos del café, relacionados con el mercado internacional, a continuación se desarrolla el panorama mundial de este producto:

### **Panorama mundial del mercado del café**

El café, según Martínez (1996), es un cultivo que está orientado hacia el mercado internacional, mientras

que su producción se concentra en los países de clima cálido; su consumo se realiza mayoritariamente en los países de clima frío, de tal forma que alrededor del 75 % de la producción mundial se comercializa en el mercado internacional.

No obstante, enfocar el estudio de la economía cafetera únicamente desde el punto de vista comercial y del intercambio comercial, sería un error,

Porque la economía cafetalera es muy amplia y compleja debido a la multiplicidad de los aspectos esenciales que deben ser considerados: los agronómicos y agrarios, los tecnológicos y biotecnológicos, el comportamiento del capital en el producto, las políticas económicas internas y externas donde encuadra la política cafetera, los marcos jurídicos nacionales e internacionales. (Álvarez et al., 2017, p. 38).

Martínez (1996) presenta los factores internos y externos del mercado internacional del café, que afectaron su producción, su oferta y demanda.

Respecto a los factores políticos y económicos, se identifica acciones emprendidas por los países productores de café, con el fin de defender y acrecentar sus cuotas de participación en el mercado internacional.

El resultado de dichas acciones fue la creación de la Organización Internacional del Café (OIC), la cual se convirtió en la máxima instancia para discutir asuntos relacionados con el comercio internacional del café y que por casi, treinta años (1962 - 1989), funcionó con relativo éxito. (El mercado internacional del café, s.f., p. 4).

En julio de 1989:

Las cláusulas económicas del convenio de la OIC fueron rotas, hecho que impactó de forma diferente el incremento de las exportaciones de los países productores y sobre todo, el tipo de mercado. Por ejemplo, los 'suaves colombianos' fue el grupo de café que más avanzó en sus exportaciones en esta fase de mercado libre, ya que éstas crecieron en 44.27 %. [...] El abandono de las cláusulas económicas del [Convenio Internacional del Café] CIC también provocó la privatización del comercio internacional de café en los países productores, donde el sistema de cuotas exigía que los gobiernos contaran con oficinas de comercialización y fondos de estabilización que

administraran los registros, permisos y cuotas de exportación, así como políticas de control y apoyo a la [economía cafetera]. Todas las instancias creadas con estos propósitos pierden su razón de ser en condiciones de libre mercado, y a la fecha prácticamente han desaparecido como interlocutoras importantes en el comercio mundial del café. (El mercado internacional del café, s.f., p. 5).

Después de 1989 se hizo esfuerzos sustanciales para volver a establecer una reglamentación internacional, pues la situación del mercado del café empeoraba constantemente, “sobre todo para los países productores que veían bajar los precios del grano, lo cual provocó agudos problemas en la estructura productiva y en las condiciones sociales y políticas de los productores” (El mercado internacional del café, s.f., p. 6).

A raíz:

...del fracaso para incluir cláusulas económicas en un nuevo CIC, los países productores centroamericanos, junto a Brasil y Colombia, iniciaron [diálogos] para buscar una opción que permitiera elevar los precios internacionales. Así, a principios de julio de 1993, constituyeron la Asociación de Países Productores de Café que propone un Esquema de Retención de Café (ERC). En agosto de 1993, 21 miembros de la Organización Interafricana del Café, decidieron apoyar este esquema, que entró en vigor a partir de octubre de 1993. Su principal objetivo fue mantener el nivel de precios mediante la limitación de las exportaciones (Aguirre, 1999, párrs. 19-20).

Otros factores de incidencia en el mercado internacional del café, son:

... los factores sociales que abarcan situaciones complejas, que varían de acuerdo con el entorno de cada país. Sin embargo, el punto más importante a considerar es que esta industria es intensiva en mano de obra y que para muchos países es una de las principales fuentes de empleo. Cuando [hay] fenómenos que afectan la producción de café, éstos pueden verse reflejados en el mercado internacional, ya sea en los precios o en la oferta. Los factores sociales que afectan a los países productores de café incluyen movimientos armados civiles e incluso internacionales o migraciones, factores que inciden, aunque con menor peso, en el comercio del grano a

nivel internacional. (El mercado internacional del café, s.f., p. 8).

Según El mercado internacional del café (s.f.), los factores sociales a nivel internacional enfrentados por los productores son:

- En México, la profunda dependencia de los campesinos de la producción de café (su única fuente de ingreso), ha resultado en profundos problemas de pobreza.
- En Colombia, la guerra civil y los problemas de narcotráfico se han constituido como uno de los graves problemas enfrentados por las haciendas cafetaleras.
- Durante mucho tiempo varios países centroamericanos no habían aprovechado sus condiciones favorables para producir café; la principal causa había sido la guerra civil vivida en esos países (por ejemplo, en Nicaragua: el Ejército Sandinista y en El Salvador, El Frente de Liberación Nacional “Farabundo Martí”).
- Quizá los países más afectados por los problemas sociales son los africanos; las guerras y problema étnicos tanto internos como externos han provocado en varias ocasiones migraciones de gran tamaño y por consiguiente, el abandono de la producción de café. (p. 8).

El anterior panorama histórico permite confirmar que actualmente el café que se comercializa en el mundo tiene una amplia distribución geográfica y se encuentra silvestre en el África, el Congo, Sudán, Uganda y el noroeste de Tanzania y Angola.

Se conoce como café a los granos obtenidos de los cafetos que son plantas perennes tropicales de diversas formas, que tostados y molidos son usados para preparar y tomar como una infusión”. Los granos de café son semillas de un fruto llamado cereza, [...] compuesto por una cubierta exterior que determina el color del fruto; el interior está compuesto por diferentes capas que recubren los granos o semillas, denominados ‘café verde’, que son los que se tuesta para preparar los diferentes tipos de café. (FNC, 2010, párrs. 1-5).

El café es la segunda mercancía más comercializada en el mundo, después del petróleo. Se cultiva

aproximadamente en 10.5 millones de hectáreas, situadas en cuatro continentes y 75 países. El 50 % de la producción mundial del café se genera en América y el 33 % en el África y, se divide en cerca de 65 % de café arábigo y un 35 % café robusto (Alcazar, 2014). Se estima que 125 millones de personas viven del cultivo del café, incluyendo 25 millones de pequeños productores; además, cada año se bebe alrededor de 400.000 millones de tazas de café, generando millones de puestos de trabajo relacionados con el cultivo, la cultura y el servicio del café. La unidad de medida es la bolsa de 60 kilogramos, registrando una producción mundial superior a las 100 millones de bolsas desde el año 2003, de las cuales se exporta más de 80 millones de sacos cada año; es decir, es un producto que encierra intereses económicos y sociales importantes (Gurmé, s.f.).

Respecto a lo anterior, se confirma que:

El café es un producto básico e importante en la economía mundial, cuyas exportaciones en el año cafetero 2008/2009 (octubre - septiembre) se valorizan en poco más o menos: US \$13.5 billones y a un estimado de US. \$15.4 billones en 2009/10, época en la que [fueron embarcadas] 5.6 millones de toneladas (93.4 millones de sacos). (Barrera, s.f., p. 4).

Además “es producido por más o menos 70 países, de los cuales 45 son responsables del 97 % de la producción mundial, y casi todos, son miembros exportadores de la Organización Internacional del Café” (La Guía del Café, s.f., párr. 2).

En la última década, la producción global de café [...] ha mantenido una tendencia ascendente, hasta llegar a un máximo histórico de producción de 145 millones de sacos en el año cafetero 2011/12. En el año cafetero 2012/13 se registró un aumento de la producción del 9.8 % con respecto al año anterior, y la producción mundial se mantuvo alrededor de los 145.2<sup>3</sup> millones de sacos. Esto se explica principalmente por aumentos en la productividad, debido a que los productores mejoraron las técnicas de cosecha como respuesta a los altos precios en 2011, fenómeno que se presentó en particular en el cultivo de la variedad robusta. (Esguerra y McAllister, s.f., p. 15).

El informe mensual sobre el mercado del café, en el 2013, afirma que:

El continente americano (América Central y del Sur) continúa siendo el mayor productor de café en el presente siglo con cerca del 60 % de la producción total en 2012, seguido por el continente asiático con el 30 % y el africano con el 10 % restante. Por países, a nivel mundial, cerca del 60 % de la producción está concentrada en: Brasil, quien aporta el 36 %, Vietnam el 19 %, Colombia el 5 % e Indonesia el 4 %.

El comportamiento de la producción de cada uno de estos países ha sido heterogéneo: desde 2005, los países más dinámicos son Brasil y Vietnam, quienes han venido incrementando su cuota en el mercado mundial a tasas cercanas al 9 % promedio anual; mientras tanto, Indonesia y Colombia, en promedio, presentaron reducciones de 1 % y 3 % anuales.

Como se verá más adelante, el crecimiento del consumo ha mantenido una tendencia similar, lo que ha permitido que los inventarios acumulados permanezcan estables: en promedio en 72 millones de sacos de 60 kg. Sin embargo, entre el año 2011 y 2012, se ha dado paso a un exceso de oferta de café, lo que ha contribuido a la disminución de los precios.

[...]

El comportamiento de la producción mundial de café arábigo ha variado al unísono con la fluctuación de la producción en Brasil, debido a que este país en promedio, contribuyó con el 42% de la producción de esta variedad, para el periodo de tiempo analizado. Por otro lado, Colombia sigue sustentando el segundo lugar en la producción mundial de esta variedad de café, sin embargo, su participación ha venido disminuyendo desde 2005, año en el cual alcanzó su punto máximo en la década con 17% de la producción total, hasta llegar a 13% en 2012 (Esguerra y McAllister, s.f., pp. 15-17).

Por ello, los principales productores de café en el mundo son: Brasil, Vietnam, Colombia y algunos países centroamericanos; el principal comprador es Estados Unidos, seguido de Alemania, Francia y Japón. Además, las principales regiones consumidoras de café en el mundo para 2011 son: el Continente Americano y Europa Occidental, con 39 % y 27 % del consumo total mundial, respectivamente.

Particularmente, Estados Unidos con 16 % del consumo mundial y Brasil con 15 %, dominan el consumo de

café. En los países importadores, el crecimiento en el consumo de café ha sido liderado por regiones que no son consumidoras tradicionales, como por ejemplo: África, Medio Oriente, Asia, Europa Central y Oriental. Por su parte, en las regiones consumidoras tradicionales de café como Estados Unidos y Europa Occidental, el bajo crecimiento en el consumo ha estado marcado por la crisis financiera internacional que golpeó el consumo de café fuera de casa. Sin embargo, el consumo de cafés especiales ha mitigado el impacto negativo, debido a que es un segmento que ha presentado un crecimiento sostenido. (Esguerra y McAllister, s.f., pp. 21-22).

En los últimos años, el mercado internacional del café ha experimentado transformaciones, tanto del lado de la oferta como de la demanda. De esta manera se ha ampliado la oferta del producto a nivel mundial, en donde han comenzado a aparecer con fuerza nuevos países productores del grano, presentando altos niveles de competitividad en el producto, y desplazando a los países que tradicionalmente abastecían el mercado internacional como Brasil, Colombia y los países centroamericanos.

Lo anterior es apoyado también por Pérez (2007), quien afirma que:

El café ha sido por muchas décadas un producto de gran importancia para el comercio internacional, pues es el artículo agrícola de mayor volumen, e involucra a naciones pobres en desarrollo como productores y a países desarrollados como consumidores. Los flujos del grano en el ámbito mundial representaron un mercado superior a los 90 millones de sacos de 60 kilogramos en 2006 (ICO, 2007), lo que equivale a un monto superior a los mil millones de dólares. La gran cantidad de dinero alrededor del negocio cafetalero significa que hay un gran número de intereses e interesados en participar en el mercado; por eso se trata de un oligopsonio donde el dominio de las grandes trasnacionales se hace presente tanto en la comercialización como en la transformación del grano [...].

En este mismo mercado existen aproximadamente 25 millones de productores ubicados en más de 50 países subdesarrollados que son el primer eslabón de una larga cadena de comercialización que los vincula, sin que ellos sepan, la gran mayoría de las veces, a los mercados de consumo más importantes del mundo. (p. 109).

Es así, como estos nuevos competidores tienen claras ventajas al disponer de fuentes seguras de financiación, otorgadas por el mismo Banco Mundial y por inversiones realizadas por Francia, además de evidenciar grandes oportunidades representadas básicamente en los subsidios otorgados por los gobiernos y por poseer tierras fértiles y una climatología adecuada para la siembra de este producto, generado con bajos costos de producción y altos estándares de calidad al obtener un café muy suave.

De esta manera, a los países que por tradición han sido productores y exportadores de café en el mundo, como Brasil, Colombia, Honduras, México, Guatemala, Perú, Nicaragua y Costa Rica, se han adicionado otros como Vietnam, Indonesia, Etiopía, India y Uganda, que han llevado a diversificar la oferta mundial del grano. Y si bien es cierto que estos países se han caracterizado históricamente por producir café, su actividad no tenía el reconocimiento, el volumen ni la calidad del producto, situación que hoy en día ha cambiado significativamente.

Aunado al tema, Pérez (2007) corrobora lo anterior, cuando afirma que:

En el siglo XIX el café ya se producía en América y, tras las plagas de roya y broca en los países productores asiáticos a finales de siglo, Brasil se convirtió en el máximo productor de café con una proporción de 75 % del total mundial, y con las naciones de Centroamérica se generaba 83 % del total. Al interior de Brasil, la producción se concentró en la provincia de Sao Paulo, la cual producía dos terceras partes del total brasileño. El nivel de concentración de la producción mundial en Brasil, y el crecimiento en la materia que gradualmente fue teniendo Colombia, propició que ambos países intentaran controlar los flujos del grano como medida para cuidar los precios en el mercado internacional.

Brasil operó individualmente un programa de retención y destrucción de café entre 1930 y 1941 para evitar la sobreproducción y mantener estables los precios en el mercado internacional, que significó la destrucción de casi 72 millones de sacos en dicho periodo. Este esfuerzo no tuvo buenos resultados debido a que Colombia, segundo productor mundial,

no participó en el programa y más bien actuó al beneficiarse de los esfuerzos brasileños por manipular el mercado. (pp. 111-112).

Además, sostiene que:

En 1936 y 1937 [fueron celebradas] dos conferencias sobre café, en Colombia y La Habana, en las cuales se acordó controlar el comercio del producto, conformándose así el Buró Panamericano del Café, pero no prosperaron en ningún intento por la falta de organización entre los países productores, por el cambio en la estrategia brasileña de no intentar más el control de precios de manera individual, pues se concentró en la búsqueda de nuevos mercados, y el inicio de la Segunda Guerra Mundial, que imposibilitó el comercio del aromático hacia Europa y llevó los precios del grano a niveles muy bajos. El control de precios sólo se consiguió hasta 1940, en la Tercera Conferencia del Café en Nueva York, que concluyó con la firma del Convenio Interamericano del Café entre

Estados Unidos (EU) y 14 países latinoamericanos productores a fin de regular el comercio internacional del grano hacia EU. (p. 112).

Es importante decir que este contexto presenta una clara advertencia para los países habitualmente productores del grano en el mundo, ya que en el año de 1998 el Banco Mundial otorgó créditos a Vietnam e Indonesia para que comenzaran a producir café en sus territorios nacionales, debido a las grandes bondades demostradas por este producto en términos de absorción de mano de obra y generación de riqueza, y desde el año 2000 se ha incrementado la inversión francesa. El otorgamiento de estos créditos pretendía diversificar aún más la oferta de café para reducir los precios del grano, favoreciendo a los consumidores. La Tabla 1 muestra los resultados obtenidos por estos países en las dos cosechas que han generado en los primeros años de siembra de este producto, con la inversión de estos capitales.

Tabla 1. Principales productores de café en el mundo (Años 2003 y 2008)

PCC En Millones de Toneladas	Mayores Productores	2003 % de participación en el Total	2008 % de participación en el Total
Café Verde (6.8)	Brasil	23.9 %	25.5 %
	Colombia	9.5 %	10.1 %
	Vietnam	8.1 %	8.6 %
	Indonesia	6.1 %	6.49 %

Fuente: FNC (2010).

Como se puede observar en el Tabla 1, los países financiados por los organismos internacionales, en solo cinco años de producción del grano llegaron a ocupar la tercera y cuarta posición respectivamente, entre los mayores productores de café en el mundo, cuando Colombia lleva más de cien años produciendo café, y ocupa la segunda posición. Esto se convierte en una campana de alerta para mejorar y diversificar su producción en el país, so pena de salir del mercado mundial.

Por su parte, también es importante tener en cuenta que para el primer semestre del año 2012, la amenaza se hizo realidad: Colombia llegó a ocupar

el sexto puesto a nivel mundial en la exportación de café, superado por todos sus contendores; adicionalmente, Brasil también perdió su supremacía mundial con Vietnam, como se puede apreciar en las siguientes cifras:

Tabla 2. Principales productores de café en el mundo. Año 2012 (Datos hasta el I Semestre de 2012)

Principales países productores de café en el mundo
1. Vietnam
2. Brasil
3. Honduras

4. Indonesia
5. India
6. Colombia

Fuente: FNC (2012).

Al finalizar el año 2012 se vuelve a acomodar las cifras con los volúmenes de producción de todas las cosechas realizadas en el año.

Tabla 3. Principales productores de café en el mundo. Año 2012 (Sacos de 60 Kilos)

Principales países productores de café en el mundo	
1. Brasil	
2. Vietnam	
3. Colombia	
4. Indonesia	
5. Etiopía	
6. India	
7. México	

Fuente: FNC (2012).

En el año 2015 las cifras muestran la siguiente situación:

Tabla 4. Principales productores de café en el mundo en el año 2015

Puesto	País	Producción (en miles de Kg)	% de producción mundial
1	Brasil	2.594.100	30.16 %
2	Vietnam	1.650.000	19.18 %
3	Colombia	810.000	9.42 %
4	Indonesia	660.000	7.67 %
5	Etiopía	384.000	4.46 %
6	India	350.000	4.07 %
7	Honduras	345.000	4.01 %
8	Uganda	285.000	3.32 %
9	México	234.000	2.72 %
10	Guatemala	204.000	2.37 %

11	Perú	192.000	2.23 %
12	Nicaragua	130.000	1.52 %
13	Costa de Marfil	108.000	1.26 %
14	Costa Rica	89.520	1.04 %
15	Kenia	50.000	0.58 %
16	Tanzania	48.000	0.56 %
17	Papúa Nueva Guinea	48.000	0.56 %
18	El Salvador	45.701	0.53 %
19	Ecuador	42.000	0.49 %
20	Camerún	34.200	0.40 %

Fuente: Infocafe.es (s.f.).

Además de esta clara dificultad manifiesta dentro del mercado internacional del café y representada en un incremento considerable de la oferta, existe un comportamiento irregular en la demanda, que se debe analizar desde tres perspectivas: por tipos de café, por regiones y tomando en cuenta las nuevas tendencias de consumo.

De esta manera:

La demanda mundial de café ha aumentado al 2 % anual entre 2000 y 2013, pero su crecimiento no ha sido uniforme. Contrastando con la disminución en el crecimiento de la demanda por café arábica, la demanda por la variedad robusta creció un 36% durante los últimos catorce años, mientras que la demanda por café arábica lo hizo solo en un 8% en este mismo período. (El Diario, 2014, párr. 5).

Por su parte, Figueroa-Hernández, Pérez-Soto y Godínez-Montoya (2015) expresan que:

Las tasas de crecimiento anuales promedio han sido de 5 % y 0,8 %, respectivamente (Paribas, 2013). [Por regiones] tampoco se observa tendencias uniformes entre países productores y consumidores, mientras que las tasas de crecimiento anuales promedio del consumo en los primeros han sido del 4 % en este período, en los segundos apenas han llegado al 1.5 %. De hecho durante todo el período 2003-2014, el

consumo de robusta en países productores aumentó en 65 % mientras que el de arábica lo hizo en un 14 % (Echavarría et al., 2014).

[...] El crecimiento en la demanda por café robusta ha estado impulsado por el consumo en los países emergentes, Brasil, por ejemplo, con 20 millones de 17 sacos, se ubica ya como el segundo consumidor del mundo y utiliza en la preparación de solubles y de mezclas cerca de 15 millones de sacos de conilón. Se destaca también la fuerte dinámica en otros países como Indonesia, Tailandia y Vietnam por el aumento del ingreso per cápita y exitosos programas de promoción.

El aumento de la demanda de café por regiones permite ver el panorama desde otra perspectiva: aquellas regiones que no son consumidoras tradicionales, como Suramérica, África, Medio Oriente, Asia, Europa Central y Oriental mostraron el mayor dinamismo, mientras que en las regiones consumidoras tradicionales, como Estados Unidos y Europa Occidental, el bajo crecimiento en la demanda ha estado marcado por la saturación de su mercado y más recientemente por la crisis financiera internacional que golpeó fuertemente al consumo de café fuera de casa. El dinamismo del consumo de cafés especiales y de mejor calidad ha mitigado un poco el impacto negativo de la crisis, pero dado que solo representa una porción baja del consumo, no ha sido suficiente para revertir esta tendencia. (Echavarría et al., 2014). (p. 159).

Finalmente, por el lado de la demanda, preocupa el hecho de que las nuevas generaciones en el mundo van configurando una tendencia a la sustitución del consumo del café, por considerarlo nocivo para la salud, por otros nuevos productos aparentemente más saludables, entre ellos las bebidas aromáticas y particularmente el té. Es el caso de la mayoría de países asiáticos y de la mayoría de las ex colonias británicas, en donde se consume más té que café, como lo muestran los siguientes datos.

Tabla 5. Principales países consumidores de té en el mundo

País	% de consumo de café	% de consumo de té
China	1.1 %	98.9 %
Reino Unido	7 %	93 %

Irán	10.1 %	89.9 %
India	11 %	89 %
Rusia	22.5 %	77.5 %
Arabia Saudita	31.3 %	68.7 %
Japón	37.4 %	62.6 %
Sudáfrica	12 %	88 %
Austria	49.7 %	50.3 %

Fuente: Café de Colombia al 100 % (2014).

La ruptura de las cláusulas de los convenios internacionales de café en la mayoría de los países desde la década de los noventa, determinó cambios estructurales en el mercado mundial del café, caracterizados por el deterioro de los precios del grano, provocando problemas en la estructura productiva y en las condiciones sociales y políticas de los países productores.

De esta manera, el mercado mundial de café presenta circunstancias difíciles, pero también enormes retos vinculados con la transformación y diversificación de su consumo a través de derivados y preparaciones como dulces, vinos, bebidas calientes y frías, extractos, esencias, concentrados a base de café, preparaciones de café, café molido, descafeinado, liofilizado, saborizado, micro aglomerado, que se vende en pastillas, galletas, mermeladas, pan, helados, cosméticos, entre otros, productos todos que responden a las nuevas tendencias de consumo en el mundo.

Así mismo, la producción de café permite vincular los diversos eslabones de la cadena productiva como los productores primarios del grano, es decir, los agricultores, con las industrias transformadoras de café en el segundo eslabón, que determinan una gama variada de alternativas de innovación y la comercialización del producto en los mercados mundiales, ligado también a la posibilidad de la prestación de servicios turísticos, vinculados a la presentación y explicación de todo el proceso productivo del café y la creación de parques temáticos alrededor de esta actividad productiva.

Un aspecto que apoya la tesis anterior es la que ofrece Pérez (2007) respecto a las circunstancias

difíciles del mercado del café, en el marco de los cambios institucionales que se dio en los años noventa en el ámbito mundial, tendientes hacia una menor participación del sector público, ya que parte de las causas de la crisis que se dio tras la liberalización de los mercados en 1989, fue el débil sistema de gobernanza en el que fueron subestimados los efectos del cambio institucional, no se preparó adecuadamente la transición y se ofreció respuestas muy limitadas al problema posterior, dada la limitada capacidad de acción de las instituciones públicas relacionadas con el sector. Esto deja ver la importancia del cambio institucional en el desarrollo del sector en el mundo y los efectos locales que puede traer consigo si se hace con insuficientes elementos de valoración; por ello la necesidad por el papel de las instituciones en el desarrollo de las sociedades y en la manera en la que son traducidas territorialmente.

Según North (2006, citado por Pérez, 2007), “las instituciones son las reglas del juego en una sociedad o, más formalmente, son las limitaciones ideadas por el hombre que dan forma a la interacción humana” (p. 110).

Durante el primer régimen del mercado cafetalero mundial aparecieron las dos instituciones nacionales más influyentes relacionadas con la actividad cafetalera: el Instituto Brasileño del Café (IBC) y la Federación de Cafetaleros de Colombia (FEDECAFE).

[..]

Con los análisis realizados sobre la repartición de los beneficios económicos, tras el cambio institucional, se descubre que con la llegada del tercer régimen institucional los agentes de la cadena cafetalera en los países consumidores obtuvieron mayor valor agregado en perjuicio de los agentes en las naciones productoras. Ello significaría, además de la divergencia entre la retórica y la realidad de los organismos que impulsaron la transformación del marco institucional, un grave riesgo a las posibilidades de desarrollo de la sociedad, pues las nuevas reglas representan entonces nuevas formas de control y exclusión social.

Algunos estudios encontraron que los sistemas alternativos conducen a un mejoramiento en las condiciones de vida de la población, pero esto sucede a un ritmo muy lento, quizá insuficiente, para mitigar

las necesidades de la gran mayoría de los productores; por ello constantemente recurren a la migración y al abandono de la actividad para subsistir.

A pesar que desde 2004 los precios del café se recuperaron, hay nuevos factores que influyen ya sobre su comportamiento en los próximos años, como el cambio climático y el potencial uso del café como biocombustible. Esto significará un nuevo marco institucional donde el concepto de sustentabilidad tendrá el papel protagónico, aunque también sobre éste hay aún mucho que discutir. (Pérez, 2007, pp. 120/129).

Sin embargo el anterior reto, en cierta manera se empieza a visibilizar con experiencias investigativas como las de Esguerra y McAllister (s.f.), quienes hablan que si bien es cierto, resulta difícil saber qué sucederá con los precios, la producción y la demanda de café en el corto plazo, dadas las incertidumbres que afectan la producción y comercialización del producto, es posible identificar ciertas tendencias en mercado mundial del café como:

- El aumento de la variabilidad climática -lo que afecta directamente producción y precios.
- El aumento del costo de los factores de producción en algunos de los países productores tradicionales -particularmente el costo de la mano de obra.
- El ingreso al mercado de nuevos países productores con mano de obra barata como Vietnam.
- Una mayor segmentación en los mercados y la aparición de nuevos productos
- El aumento en la demanda por cafés especiales en países industrializados
- Una mayor concentración de la compra y comercialización del producto a nivel mundial. (p. 31).

De acuerdo con lo anterior y tomando los estudios realizados por diferentes organizaciones como la OIC y el Banco Mundial, y algunas consultoras privadas, la producción de café está determinada por variables determinantes como las decisiones de inversión en el cultivo que toman los caficultores y

la edad de los cafetales (dado que los rendimientos del cultivo dependen en gran medida de la edad de las plantas). Además, se encuentra el clima, si se fertiliza o no y los precios.

En términos generales, se espera que la producción hasta 2020/2021 aumente en un promedio de 149,5 millones de sacos, lo que es 20 % más alto que el promedio de la década anterior. No obstante, se espera que haya ciclos cada dos años más o menos por el clima en Brasil, por lo que habrá pequeñas caídas en la producción.

Según LMC se espera un incremento en la producción del arábica del 10 % en los próximos 10 años, alcanzando un promedio anual de 84,9 millones de sacos en comparación con un promedio de 77,2 millones de sacos en la década anterior.

Adicionalmente, se espera que la proporción de robusta aumente en un 5 %, es decir del 100 % del café que se produce hoy, el 39 % es robusta, y se espera que para el 2020/21 esta proporción sea del 43 %. En cuanto a la producción por regiones, LMC espera que en Sur América haya un incremento de la producción del 15 % en el periodo 2020/21. Este aumento sería por un aumento considerable de la producción en Brasil, tanto de arábica como de robusta, que incrementarán 4 % y 57 % respectivamente.

En cuanto a Colombia, se espera que la producción en promedio durante este periodo sea 9,9 millones de sacos, 8 % menos que el promedio de la década anterior, dado que la recuperación del grave invierno que se sufrió en el país es lenta, y a pesar de los programas de replantación que se ha promovido, se espera que la producción en 2020/21 sea menos que en 2007/08.

En el resto de países productores, con excepción de Venezuela, de Sur América se prevee un aumento de la producción. En Ecuador se espera que el promedio anual entre una década y la otra aumente en un 13,9% aproximadamente, en Perú un 46,0 %, en Bolivia un 7,7 % y en Paraguay un 3,7 %. En este sentido, es posible afirmar que en periodo comprendido 2020/21 será posible observar un aumento pequeño pero constante de la producción en la región. (Esguerra y McAllister, s.f., p. 31).

Ahora bien, dando continuidad a la invitación de Ramírez (2010) de estudiar el mercado del café, no

solo desde la mirada internacional, sino también desde su impacto en Colombia, se presenta a continuación.

### El panorama nacional del mercado del café

Se toma como referente a Cano et al., (2012), quienes hacen una radiografía de la pérdida de la importancia económica de la caficultura en el país, y explican que la caída dramática de la productividad no solo obedece a términos de inversión, sino también el consiguiente:

... empobrecimiento de los caficultores, así como al envejecimiento de éstos y de los cafetos, la lentitud de los procesos de adopción de nuevas tecnologías y variedades resistentes a las plagas, en especial la roya, y la baja fertilización, entre otros factores. Sin embargo, frente a este panorama. Ejercicios econométricos sugieren que la actividad cafetera, vía consumo, impacta más el crecimiento económico que la industria minera, con la ventaja adicional de que la caficultura emplea grandes porciones de la población y dinamiza la malla productiva de las regiones, siendo un instrumento ideal para sacar a grandes poblaciones rurales de la pobreza. (párr. 1).

En este orden de ideas, el anterior panorama apoya el argumento de que en Colombia, y como lo afirma Tirado (1984), ningún producto, ni agrícola ni industrial, ha tenido la importancia que ha representado el café para la economía, cuya exportación significativa se ha mantenido por espacio de más de un siglo generando empleo, ingresos y una importante entrada de divisas al país, además de que es el único que ha contribuido en forma definitiva a la creación de territorio a nivel nacional.

De otra parte, Machado (s.f.) ofrece una perspectiva histórica muy similar a las anteriores, en la medida en la que corrobora que:

El café ha sido el único producto que ha logrado estabilizar el crecimiento económico a través de las exportaciones pese a las recurrentes crisis de precios en el mercado internacional. Ayudó, de manera significativa, a conformar un mercado interno irrigando ingresos y generando empleo. Integró económicamente las regiones con apertura de vías de transporte terrestre y el estimuló al desarrollo de los ferrocarriles, y dio ocupación a una ingente masa de

campesinos y jornaleros en una economía agraria de vertiente que sostuvo el modelo primario-exportador durante buena parte del siglo.

De otra parte, fue alrededor de este producto que se generó en el país, y en particular, en el sector agropecuario, uno de los desarrollos institucionales de mayor impacto en las regiones cafeteras, alrededor de la Federación Nacional de Cafeteros y el conjunto de organizaciones de prestación de servicios a la industria cafetera que se dejaron sentir en todos los rincones y veredas cafeteras.

Fue también el producto que en la segunda mitad del siglo XIX le dio salida al capital comercial acumulado en el negocio del oro, la quina, el añil y el tabaco, a través de la creación de haciendas cafeteras y el montaje de las primeras industrias en este milenio. De otra parte, puede decirse que el café, así como generó en algunas regiones una democratización del acceso a la propiedad rural, en otros ayudó a consolidar el latifundio y relaciones de producción atrasadas basadas en instituciones coloniales. Además de esto, en la economía cafetera se formaron muchos líderes políticos y empresarios que tuvieron gran importancia en el desarrollo del país, a fines del siglo XIX y primeras décadas del xx.

El café también dio origen a la que tal vez ha sido la agroindustria rural más importante en términos

de ingresos, empleo, estabilidad: el procesamiento del grano en la finca (lavado, despulpada y secado y en algunos casos trilla). Finalmente, el café logró articular de manera más estable a la economía con el mercado externo; sirviendo de alguna manera de instancia de aprendizaje y conocimiento para muchos comerciantes y empresarios que después incursionarían en el sector industrial. (pp. 77-78).

Ciertamente, el territorio del país es propicio para la siembra por razones climáticas y de suelos y además, con la ampliación del mercado mundial del café por la expedición de la ley seca norteamericana, unida al hecho de que Estados Unidos, que era el principal comprador del grano no podía producirlo en su suelo, conllevó inicialmente el desarrollo de la producción de café en Latinoamérica y a partir del siglo XX en Colombia (Tirado, 1984).

El café en Colombia se produjo primero en el oriente del país, en los valles cercanos a Cúcuta, y luego fue desarrollándose su cultivo hacia el centro del país, concretamente Cundinamarca, hasta que finalmente se lo produce en el occidente colombiano, en los departamentos que en el contexto nacional hoy por hoy son reconocidos como la región del eje cafetero (Tirado, 1984). Sin embargo, existen diferencias en el cultivo del café entre el oriente y occidente colombiano, como se puede apreciar en la Tabla 6.

Tabla 6. *Diferencias presentadas en el cultivo del café entre regiones en Colombia*

Ítem	Producción en el Oriente	Producción en Occidente
Producción	Realizada en grandes extensiones de tierra.	Realizada en pequeños predios.
Comercialización	Realizada hacia el interior del país; es decir, para satisfacer la demanda interna.	Realizada hacia el exterior; es decir, para satisfacer la demanda externa.
Propiedad	Existencia de pocos propietarios y una vasta masa de asalariados.	Existencia de gran número de pequeños propietarios, trabajadores ellos mismos de sus parcelas y productores para el mercado mundial.
Concentración de la propiedad y de la riqueza	Alta concentración Ineficiencia distributiva	Baja concentración Eficiencia distributiva.
Capacidad adquisitiva	Incremento de la capacidad adquisitiva de los terratenientes.	Incremento de la capacidad adquisitiva de la población y expansión del mercado.

Concentración en la distribución del excedente productivo Alta concentración.

Crece la ocupación y la distribución es más democrática.

Fuente: Tirado (1984).

De esta manera, el café colombiano se viene produciendo y exportando con competitividad desde los años de 1835, destacándose el hecho de que su volumen y su calidad han ido mejorando con el paso del tiempo.

Sin embargo, el año de 1989 se recuerda como el año del fin del pacto internacional del café que establecía cuotas de producción que permitían mantener una oferta adecuada para el mercado internacional, garantizando niveles razonables de precios para los agricultores en el país, siendo un soporte para la economía colombiana durante 30 años. La caída del acuerdo tuvo un efecto inmediato en el incremento considerable de la oferta de café, que conllevó el desplome del precio internacional del grano, que en 1990 era pagado apenas a U\$0.69 la libra (Revista Dinero, 2016).

La producción de café en Colombia, primer productor de café arábigo suave lavado, viene con una tendencia al alza en los últimos años, como resultado del programa de renovación de cafetales liderado por la Federación desde 2008. Esta renovación no solo ha permitido tener más árboles jóvenes y resistentes a enfermedades como el hongo de la roya y a los efectos climáticos, sino que también ha sido un factor fundamental para elevar la productividad por hectárea, la cual ha pasado de 7,7 sacos de café verde por hectárea productiva en 2012, a 10,9 sacos al cierre de 2013, lo que significó un incremento del 42 %. Se espera también que con la entrada en producción de las hectáreas renovadas en el año 2013, este indicador continúe aumentando (Revista Dinero, 2016).

Tabla 7. Cifras sobre la producción del café en Colombia en los últimos años

Años	Volumen de Producción
2010	8.900.000
2011	7.872.500

2012	7.700.380
2013	10.900.000
2014	12.124.000
2015	13.333.000

Fuente: FNC (2015).

La FNC (2015) dio a conocer que en enero de 2017 la producción de café en Colombia fue de 1.275.000 sacos de 60 kilogramos, lo que representó un aumento del 12 %, en comparación con lo alcanzado el mismo mes de 2016: 1.136.000 sacos.

Así mismo, en los últimos doce meses (febrero de 2016 - enero de 2017), la cosecha alcanzó los 14,4 millones de sacos, 1 % más frente a los 14,2 millones producidos en el mismo periodo anterior. Respecto a lo que va del año cafetero (octubre 2016 a enero 2017), la producción fue de 5,6 millones de sacos, 7 % más frente a los 5,3 millones de sacos durante octubre de 2015 a enero de 2016. (FNC, 2017).

En lo que va de 2017, las exportaciones alcanzaron casi 3,5 millones de sacos, 5 % más frente a los 3,3 millones de sacos exportados durante el periodo anterior. Cabe anotar que, entre octubre de 2016 y marzo de 2017, las exportaciones alcanzaron 7,5 millones de sacos, un 10 % más frente a los casi 6,8 millones de sacos exportados en igual periodo anterior. (FNC, 2017).

Estas circunstancias son importantes para el país, por las consecuencias positivas que el cultivo del café ha proporcionado durante mucho tiempo, como la ampliación de la capacidad adquisitiva de la población, la distribución del excedente obtenido en forma homogénea, mejorando la situación socioeconómica de sus participantes, la creación de una burguesía nacional como premisa para la aparición de la industria, ya que el café colombiano se produce, procesa y exporta por nacionales, el desarrollo de las vías de comunicación y la

unificación económica del país, el desarrollo del occidente colombiano región que se convierte en la tierra de los dirigentes políticos nacionales y de los financistas rectores de la economía del país (Tirado, 1984).

También, es importante mencionar que con el terremoto ocurrido en enero de 1999, las ciudades de Armenia (Quindío) y Pereira (Risaralda) fueron altamente afectadas y con ellas, la industria del café en Colombia, debido a que ésta era la principal actividad económica de la región. Cerca de 8.000 fincas cafeteras fueron completa o parcialmente destruidas, al igual que fueron afectadas 13.000 estructuras de muchos tipos de empresas e industrias, y estuvieron fuera de servicio de manera temporal o permanente (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, 1999).

Estas difíciles circunstancias obligaron a la reconversión de la actividad productiva del café en la región, en donde la estructura se diversifica dándole paso al desarrollo de actividades turísticas asociadas a la visitas a fincas cafeteras de la región y la construcción de parques temáticos, con el objetivo de mostrar en un contexto natural todo el proceso de producción de uno de los cafés más suaves del mundo.

En este orden de ideas, la FNC y el Comité Departamental de Cafeteros del Quindío, crearon el Parque del Café, que potencializó su misión después de la tragedia natural, llegando a reportar importantes entradas de divisas por concepto de turismo.

Lo anterior permite evidenciar el aporte teórico que hace Pérez (2010) cuando argumenta que el turismo rural surge precisamente como una alternativa que se caracteriza por desarrollarse en espacios rurales y basarse en principios de tipo ambiental, social, cultural y económico. Estos principios exaltan el turismo como una actividad de carácter territorial, que tiene relación directa con las personas, su organización social y cultural, sus vínculos interinstitucionales y con el medio ambiente.

Por consiguiente, una de las principales características de los nuevos territorios rurales es su creciente heterogeneidad, impulsada por la diversificación en la demanda de la sociedad sobre el campo, y se expresa en lo que se ha denominado como 'multifuncionalidad', término que amplía la

visión productiva tradicional del sector agropecuario y conlleva a la revalorización del territorio desde nuevas perspectivas productivas. El turismo es una práctica social colectiva que se perfila como uno de los principales proveedores de actividades económicas alternativas en espacios rurales, que incluso involucra los sectores marginados del mercado laboral como jóvenes, mujeres y adultos mayores (Pérez, 2010).

Finalmente, en el estudio del mercado del café, es de relevancia tratar también el ámbito local, y por ello a continuación se presenta el panorama del producto en la región:

### **El panorama regional del mercado del café**

En el departamento de Nariño, que es una región de importancia en el sector agropecuario, la producción y exportación de café tienen alta participación, debido a que de 62 municipios que posee:

35 son cafeteros. El departamento tiene además cerca de 27.450 hectáreas en café distribuidas entre 34.458 caficultores, de los cuales el 95 % son pequeños productores.

La producción en el año cafetero 2005-2006 alcanzó los 19 millones de kilogramos de café pergamino seco. El café es un renglón productivo importante en el departamento de Nariño. La actividad cafetera genera anualmente 27.000 empleos directos y en el año cafetero 2005-2006 permitió que los productores obtuvieran ingresos por \$93 mil millones, de los cuales el 90 % se adquirió gracias a la comercialización de cafés especiales y el restante 10 % se obtuvo por medio de la venta del café tipo federación.

Uno de los programas bandera del Comité de Nariño es «Café AAA», de Nespresso, el cual permite comercializar el café en los lugares más exigentes de los Estados Unidos y los países europeos. (Comité Departamental de Cafeteros de Nariño, s.f., p. 87).

Según reporta el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2016):

Las actividades económicas que presentaron los mayores crecimientos fueron extracción de minerales metalíferos (46,3 %), cultivo de café (16,4 %), transporte por vía aérea (14,3 %) y construcción de edificaciones completas y de partes de edificaciones, acondicionamiento de edificaciones (12,7 %). (p. 22).

Por su parte, el Comité Departamental de Cafeteros de Nariño (s.f.) reporta que:

... en los últimos años, la calidad del café de Nariño se ha consolidado gracias a la participación de los cafeteros del departamento en los diferentes concursos de cafés especiales de reconocida seriedad e importancia a nivel nacional e internacional. En varios de estos concursos se ha obtenido los primeros lugares. Por ejemplo, en el certamen Illycaffè se alcanzó el primer y tercer puesto en 2003, y 3 grupos llegaron a ser finalistas en 2004. En el concurso La Taza de la Excelencia se obtuvo el primero y segundo puestos en 2005. Además, en 2006, se ocupó el segundo lugar y 8 finalistas participarán en la subasta de cafés resultante de dicho concurso. (p. 87).

De esta manera, y debido a su ubicación, la zona cafetera de Nariño presenta diferentes tipos de climas y microclimas que le confieren unas condiciones particulares adecuadas para el cultivo del café en cuanto a disponibilidad de agua, temperatura, radiación solar y régimen de vientos.

En primer lugar, es necesario destacar que las agrestes montañas y pendientes permiten que, en una distancia relativamente corta [haya] temperaturas diferentes durante el día. En otras zonas de Colombia y de otros países sería imposible producir café a tan gran altura, pero las condiciones topográficas de esta región lo permiten. Los vientos cálidos y húmedos provenientes del fondo de los valles ascienden en la noche, permitiendo producir café a alturas que alcanzan hasta los 2.300 metros sobre el nivel del mar.

[Además,] en Nariño solo hay una estación lluviosa durante el año, que se inicia en el mes de octubre, asociada con el paso de la zona de interconfluencia intertropical por la región y se extiende hasta el mes de mayo. La estación menos lluviosa que se presenta en los meses de junio, julio y agosto coincide con los vientos alisios procedentes del sur del continente y son característicos de la región. Las masas de aire caliente en el día y frías en la noche [posibilitan] una mayor condensación del vapor de agua, incrementando la humedad, y permitiendo que los árboles de café sobrevivan durante los meses más secos.

[Por otra parte,] para que se produzcan las floraciones en las plantas de café, se requiere periodos de días secos, continuos, de mediana o larga duración, y que además sea interrumpido por lluvias o cambios bruscos de temperatura; esta condición traducida

al patrón mono-modal de lluvias de la región de Nariño favorece unas floraciones concentradas, las cuales ocurren con las primeras lluvias del mes de septiembre, generando una concentración mayoritaria de la cosecha entre los meses de abril a julio del año siguiente.

[Finalmente], los suelos de los andes nariñenses son derivados de cenizas volcánicas, y contribuyen a la permanencia y sostenibilidad de los cultivos al proveer un gran número de nutrientes básicos para la producción de café. (FNC, 2010, párrs. 1-5).

Entre las regiones cafeteras más importantes del departamento de Nariño, sobresale el municipio de Buesaco, que en su división político administrativa, cuenta con siete corregimientos y un total de 72 veredas, que recogen 2.873 caficultores, con un área sembrada de 2.950 hectáreas y una producción de 2.100 toneladas al año.

Sin embargo, a pesar de la importancia de la producción de café en el municipio de Buesaco, han sido establecidos algunos factores críticos que debilitan las competencias técnicas de la cadena productiva del café en sus diferentes etapas de pre-siembra, siembra y cultivo, cosecha, beneficio y comercialización. De esta manera se ha logrado establecer algunas problemáticas transversales, en donde se destaca:

- Falta de conocimientos adecuados para registrar las cuentas de las fincas en aspectos relacionados con: Número de árboles, gramos por árbol, producción e insumos (inversión en fertilizantes) por variedad, cantidad y precio de venta, clientes (segmentados y diferenciados), entre otros.
- Desconfianza para asociarse, referida al conocimiento de la asociatividad para la producción y comercialización del café, el fortalecimiento de la solidaridad y el bien común y conocimiento sobre los beneficios de la acción colectiva.
- Falta de sentido de pertenencia por la cultura del café. Es necesario proyectar el emprendimiento rural, involucrar a los jóvenes en actividades innovadoras (técnicos, diseños, comercialización, etc.) y proyectar y promover la educación agrícola.
- La limitada tenencia de tierras. Se necesita más acceso a las tierras para incrementar el volumen

de producción, innovación y la oferta a nuevos mercados.

- Limitado acceso a fuentes de agua.
- Difícil acceso al financiamiento. Se requiere subsidios y créditos acordes con las capacidades y necesidades de los productores.
- Crear otras fuentes de ingreso a través de la transformación y comercialización de los productos relacionados con el café.
- Alto costo de insumos en la producción de café.
- Bajos niveles de industrialización.
- Baja cobertura de programas de transferencia de tecnología a pequeños y micro productores.
- Desconocimiento de los tratados de libre comercio por parte de los productores.
- Escasa investigación para el mejoramiento productivo.
- Escasa promoción al consumo de café y sus derivados.

La problemática relatada corresponde solo al sector de productores primarios, lo que hace imperioso detectar las dificultades en el contexto socioeconómico de transformadores y sector terciario (comercialización y turismo).

La situación observada a nivel regional deja ver la urgencia de fortalecer la cadena productiva del café, de tal manera que la integración no sea solamente en la producción y distribución, sino también en el componente social, al revertir los beneficios de la unión productiva de forma más equitativa entre todos los actores participantes para fortalecer los eslabones productivos y mejorar la calidad de vida de sus participantes, aspecto que sustenta la definición que hace Gereffi (2001, p. 14) “las cadenas productivas (*commodity chain*) son el más amplio rango de actividades involucradas en el diseño, producción y comercialización de un producto”.

Si las bondades del encadenamiento productivo no redundan en beneficio de la colectividad, la cadena puede romperse por el eslabón más débil, asociado con el más pobre y tecnológicamente

más atrasado; por eso es vital conocer y comparar la situación socioeconómica de los actores participantes en la cadena productiva del café en el municipio de Buesaco, Nariño, para proponer estrategias de desarrollo integral con miras a mejorar el posicionamiento económico y social de sus participantes.

Además, los problemas identificados desde los referentes teóricos y los antecedentes, son básicamente del orden económico y propios de la dinámica en cuanto a producción y comercialización, y frente a ellos, han existido acciones gubernamentales y privadas a través de políticas o directrices de desarrollo para mitigarlos, pero los estudios también muestran que las condiciones de los productores [primarios son difíciles], y se desconoce la situación socioeconómica de los otros actores que transforman, comercializan y ofrecen [servicios turísticos]. (Argoti, Belalcázar y Narváez, 2014, p. 37).

Es por ello que se hace necesario conocer las potencialidades, los problemas y las necesidades que se desencadenan en la dinámica de esta cadena productiva, con el fin de responder al gran interrogante: ¿Qué pasa con el componente socioeconómico de productores, transformadores y comercializadores? que orienta la investigación interdisciplinaria e interinstitucional que se adelanta en la actualidad sobre la cadena productiva del café en el municipio de Buesaco, Nariño.

### 3. Discusión

En el planteamiento del problema del proyecto de investigación en curso titulado “Estudio de la situación socioeconómica de los actores que conforman los diferentes eslabones de la cadena productiva del café en el municipio de Buesaco, Nariño - 2016”, se distingue que en la producción de café en los contextos analizados sobresalen dos formas diferentes de abordar su cultivo: ya sea en grandes extensiones de tierra llamadas ‘latifundios’, o en pequeñas parcelas generalmente de propiedad familiar denominadas ‘minifundios’. Estas dos formas de producción tienen características especiales que generan implicaciones diferentes en los aspectos económicos, tecnológicos, políticos, sociales y ambientales que se pretende confrontar en este capítulo, destacando que el 95 % de la

producción regional de café es realizada por pequeños productores.

En la teoría económica de la producción, proceso que consiste en la combinación de factores, tierra, capital y trabajo para conseguir un producto, con el propósito de obtener un máximo nivel de producción a un costo dado, se distingue básicamente tres diferentes etapas para llevar a cabo los procesos productivos:

- La primera se caracteriza por el incremento en la producción total a través de la utilización extensiva del insumo fijo que es la tierra, y del insumo variable, que es la mano de obra, en forma intensiva. Este modo de producir identifica al latifundio, en donde se presenta el desperdicio de la tierra y la sobre ocupación de la mano de obra, por lo cual se la califica como una etapa antieconómica de la producción (Pindyck y Rubinfeld, 2013).

La producción en latifundios se ha caracterizado por generar problemas sociales de todo tipo, al identificarse como una explotación agraria de grandes dimensiones con uso ineficiente de los recursos disponibles, bajos rendimientos unitarios, utilización de la tierra por debajo de su nivel de explotación óptimo, mano de obra empleada en condiciones precarias y, en consecuencia, bajo nivel de vida. De esta manera, el latifundio a pesar de tener condiciones estructurales que facilitan los incrementos productivos, ha sido tradicionalmente, fuente de inestabilidad social en las zonas rurales.

Esta forma de producir ha sido característica en muchos países latinoamericanos, como por ejemplo en Brasil, Guatemala, Nicaragua en donde el 50 % de la producción se desarrolla en grandes extensiones de tierra, al igual que en México y en algunas regiones de Colombia.

Particularmente en Brasil, el desarrollo del cultivo del café se ha llevado a cabo en latifundios, convirtiendo a este país en el principal productor del grano en el mundo por volumen de producción.

Desde el siglo XIX Brasil se caracterizó por una gran concentración de tierras en un sistema conocido con el nombre de 'sesmarias' que posteriormente dio origen a los actuales latifundios que permanecieron

hasta 1964. La fuerte concentración de la tierra en pocas manos creó una oligarquía nacional que desarrolló un modelo de explotación intensiva de la mano de obra, acompañado de la formación de grandes monocultivos que, por una parte beneficiaron la mecanización y el desarrollo de los procesos agroindustriales, aportando al incremento de la productividad, pero que también generaron una serie de conflictos de todo tipo, como el uso excesivo de plaguicidas, irrigación y deforestación descontroladas, agresión a la cultura nativa, entre otros (Da Silva, 1980).

Unido a lo anterior, y como consecuencia de los conflictos socioeconómicos y ambientales, se empieza a hablar de la necesidad de una nueva ruralidad en América Latina, entendida según Giarracca (2001), como:

Un proceso de mejora del nivel del bienestar de la población rural y de la contribución que el medio rural hace de forma más general al bienestar de la población en su conjunto, ya sea urbana o rural, con su base de recursos naturales (p. 17).

A su vez, el medio rural es un conjunto de regiones o zonas (territorio) cuya población desarrolla diversas actividades o se desempeña en distintos sectores, como la agricultura, la artesanía, las industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de recursos naturales y el turismo, entre otros. En dichas regiones o zonas hay asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior, y en los cuales interactúan una serie de instituciones, públicas y privadas. Lo rural trasciende lo agropecuario, y mantiene nexos fuertes de intercambio con lo urbano, en la provisión no sólo de alimentos sino también de gran cantidad de bienes y servicios, entre los que vale la pena destacar la oferta y cuidado de recursos naturales, los espacios para el descanso, y los aportes al mantenimiento y desarrollo de la cultura. (Pérez, 2001, p. 18).

Además, Giarracca (2001), contextualiza:

La idea de progreso surgida en el siglo XVIII desde la economía clásica, asociaba a éste con el camino de la civilización moderna y el reconocimiento de que la humanidad avanza del pasado al futuro, mejorando; es decir, pasando de lo atrasado a lo moderno, de lo rural a lo urbano, de lo agrícola a lo industrial. Esta

idea de progreso afianzada en el siglo XIX tiene como mira la revolución industrial. Busca hacer énfasis en los sectores más productivos; es decir, los industriales, apoyando el crecimiento de dichos sectores y dejando descansar allí la absorción del empleo, y por tanto la transformación estructural. Esto conduciría a una disminución del producto y del empleo agrícola en el PIB y en el empleo total, como resultado de las diferencias de la productividad entre la agricultura y la industria.

Bajo esta concepción de progreso económico, la transformación estructural va de lo rural hacia lo urbano, de lo agrícola a lo industrial, y por ende de lo atrasado a lo moderno.

Según este planteamiento, lo rural se ajusta pasivamente y en función de factores exógenos. En el plano productivo el comportamiento agrícola es residual, y depende de las demandas industriales y urbanas. Lo endógeno en el sistema es la urbanización y la industrialización, y el resultado, la modernización tanto en términos técnicos como en el sistema de ideas y valores.

Si se concibe lo rural como lo local, autárquico, cerrado, con unas pautas socioeconómicas y valores propios, una estructura social a partir de la propiedad de la tierra, entendida como la territorialización de lo agrícola, se tendría como implicancias que el progreso es la absorción de lo rural, los ajustes son exógenos y pasivos, lo agrícola tiene un comportamiento residual, y las políticas de desarrollo rural significan la absorción del rezago. (Pérez, 2001, p. 18).

La perspectiva teórica anterior se articula con la postura de que el conflicto social en el campo es el resultado de la fuerte concentración de la propiedad y de la riqueza, aunada con la excesiva explotación de la mano de obra nativa y la contaminación del medio ambiente que inspiraron las reformas políticas concentradas en una distribución más justa de la propiedad y de los beneficios de la producción cafetera. A pesar de los problemas que acarrió la concentración de la propiedad, los latifundios le permitieron a Brasil posicionarse como el principal país productor de café en el mundo por volumen.

En Colombia:

El sector rural [...] ingresa a la modernización en los años cincuenta, basado en una estructura

bimodal soportada por un lado sobre un modelo empresarial altamente protegido, originado en el latifundio y especializado en la oferta de materias primas agroindustriales, en su mayoría de carácter transitorio; y por otro, en la permanencia de un alto número de unidades familiares campesinas, ubicadas en las zonas de ladera y dedicadas al suministro de bienes-salario para los sectores urbanos.

Este tipo de desarrollo agropecuario, exitoso en lo económico dentro del modelo proteccionista vigente hasta la década del noventa, fue causa de las asimetrías sociales incubadas en el área rural, y del rechazo tecnológico dominante en la esfera productiva.

[Es así, como] la política de protección del Estado dio origen a un modelo altamente inestable, inequitativo en la asignación de los recursos estatales, y poco competitivo en el mercado internacional. Fuera del café, sólo las flores y el banano lograron sobrevivir a las medidas de apertura aplicadas desde 1990. Además, el modelo proteccionista generó ampliación de la frontera agrícola y migraciones del campo a la ciudad.

Frente a los nuevos desafíos que impone el proceso de globalización, el sector rural acusa serias restricciones para acceder a las corrientes de transformación: la persistencia de una estructura pétrea de la propiedad que genera subutilización de los factores productivos y falta de equidad social, el rezago tecnológico, la deficiente infraestructura, y el carácter insostenible de la producción agropecuaria, que impiden la vinculación a los mercados internacionales. La pobreza que afecta a más de la mitad de la población rural, y la crudeza del conflicto armado, son factores que deben ser asumidos de manera contundente para ingresar al nuevo milenio con otra perspectiva. (Pérez, 2000, p. 24).

En correspondencia con lo anterior, en Colombia el cultivo del café en el oriente del país desarrollado a través de latifundios no tuvo el reconocimiento en los grandes mercados del mundo. Incluso, esta forma de producción en el país solo sirvió para satisfacer la demanda interna, generando ineficiencia distributiva por la concentración de la riqueza en los terratenientes, junto con la existencia de una vasta masa de jornaleros que no les suministraron a las grandes fincas toda su capacidad productiva, la

experiencia y los avances del progreso que hubieran podido generar una mejor producción. Tampoco este modo de producción facilitó la mecanización del campo ni el desarrollo de procesos agroindustriales (Tirado, 1984).

Continuando con la teoría económica:

La segunda etapa de la producción es conocida con el nombre de 'etapa productiva' por la utilización racional y óptima de los factores de producción que permite el incremento del producto total, sin desperdicio de ninguno de los factores de producción (Pindyck y Rubinfeld, 2013).

Finalmente:

- La tercera etapa de la producción se caracteriza por la disminución de la producción total, debido a la utilización intensiva del insumo fijo que es la tierra, y del insumo variable que es la mano de obra, en forma extensiva. Este modo de producir identifica al minifundio en donde se presenta el desperdicio de la mano de obra y la sobre utilización de la tierra por lo cual se la califica como una etapa antieconómica de la producción (Pindyck y Rubinfeld, 2013).

La producción en minifundios se ha caracterizado por ser una explotación agraria de pequeñas dimensiones, que impiden al propietario obtener una producción suficiente para ser comercializada, obligando en ocasiones al autoconsumo y a la agricultura de subsistencia con generación de bajos ingresos, poca absorción de tecnología y de mano de obra. A su vez, los minifundios tienden a generar problemas ambientales como el aumento de la erosión, la pérdida de fertilidad del suelo por el uso intensivo sin períodos adecuados de descanso y recuperación de la tierra, escasa rotación de cultivos y falta de tecnologías adecuadas para la producción, que no tienen cabida en extensiones tan pequeñas de tierra.

Sin embargo, entre los países más importantes del mundo en producción cafetera como los centroamericanos, Costa Rica, Nicaragua y Honduras y en algunas regiones de Colombia conocidas como el eje cafetero, el cultivo de este producto se ha llevado a cabo en minifundios.

Particularmente en Costa Rica, la producción cafetalera está concentrada en miles de pequeños productores que han contado con elementos estructurales favorables para el desarrollo del cultivo de este producto, como los suelos de origen volcánico sumamente fértiles con los que cuentan, el tener una temporada lluviosa y otra seca, temperaturas relativamente uniformes y favorables a lo largo de todo el año para el desarrollo del cultivo. Además, el gobierno ha favorecido a los pequeños propietarios con políticas de entrega de plantas, y concesión de tierras a quienes se interesaran en este producto.

De la misma forma, el gobierno realiza reuniones con empresas privadas, para valorar propuestas para el uso de equipos pequeños en los cafetales que permitan la mecanización de algunas labores. Son identificados lotes con topografía plana y en ladera, con terrazas en fincas de productores, para realizar pruebas de mecanización para algunas labores con la correspondiente capacitación de la mano de obra en el uso de equipos pequeños articulados (Instituto del Café de Costa Rica, Icafé, 2017).

Así mismo, en el occidente del territorio de Colombia, la producción de las regiones conocidas como los departamentos del eje cafetero han desarrollado el cultivo de este producto en minifundios con muy buenos resultados, toda vez que han permitido volúmenes de producción para satisfacer demanda externa, con la existencia de un gran número de pequeños propietarios, trabajadores ellos mismos de sus parcelas y productores para el mercado mundial, que les han aportado a sus fincas su experiencia, conocimiento y toda su productividad, incrementando la calidad del producto y generando además una distribución homogénea de la propiedad y de los beneficios de la producción cafetera, siendo también importante el aporte de estas pequeñas fincas productoras en la generación de empleo.

Finalmente, se puede afirmar que tanto en las grandes propiedades como en los minifundios, las prácticas agrícolas comportan aspectos favorables y desfavorables relacionados con las dimensiones no solamente económicas, sino también políticas, sociales y ambientales y que por lo tanto, se debe encaminar la producción hacia la configuración de estructuras más productivas, social y políticamente

más inclusivas y al mismo tiempo amigables con el medio ambiente.

#### 4. Conclusiones

El café es el producto más comercializado en el mundo después del petróleo; sin embargo, el mercado internacional de este producto en los últimos años ha experimentado profundas transformaciones institucionales tanto desde el lado de la oferta como de la demanda, que obligan a incrementar la productividad, fortaleciendo la cadena productiva y diversificando la transformación y la prestación de servicios turísticos asociados con esta actividad.

Se observa por tanto que, a nivel mundial se ha ampliado considerablemente la oferta de café, apareciendo con fuerza nuevos países productores del grano que presentan altos niveles de competitividad en el producto y que van desplazando a los países que tradicionalmente cubrían el mercado internacional como Brasil, Colombia y los países centroamericanos que hoy por hoy abastecen la demanda mundial, al lado de los nuevos competidores, en donde sobresalen Vietnam, Indonesia e India. Este aumento significativo en la producción, unido a las transformaciones institucionales que le restaron importancia a la participación del sector público en el mercado, han deteriorado los precios del grano en el mercado mundial, obligando por lo tanto a la diversificación en la transformación del producto y en su comercialización, en donde toman el dominio las grandes transnacionales que convierten al mercado mundial en un oligopsonio que reporta ganancias a los grandes, marginando a los productores primarios pertenecientes a países subdesarrollados.

Por el lado de la demanda de café en el mercado mundial, se registra un comportamiento irregular que se debe analizar desde tres perspectivas: por tipos de café, en donde ciertas variedades van ganando mercado, mientras otras presentan un consumo muy débil; por regiones, en donde sobresale la disminución de la demanda de los países tradicionalmente consumidores del grano y la aparición de una dinámica de consumo interesante en nuevos países que brindan la oportunidad de diversificar los mercados para este

producto, y finalmente, por las nuevas tendencias de consumo en donde las generaciones actuales, con su comportamiento en el mercado, marcan la posibilidad para la renovación de productos derivados del café.

A nivel nacional, sin lugar a dudas el café ha sido el producto más importante para la economía colombiana por ser el único que ha permitido crear territorio, a través de jalonar el crecimiento económico de otros sectores, y porque ha sido el producto que por espacio de más de un siglo se vende con competitividad en los mercados mundiales, generando un flujo importante de divisas al país. El éxito del cultivo del café en Colombia ha sido la producción en pequeñas extensiones de tierra de propiedad familiar que permiten una distribución más equitativa de la propiedad, de los ingresos y en general de los beneficios de la producción cafetera, volviendo este cultivo incluyente para los pequeños productores, que hoy por hoy se preocupan también por diversificar la oferta a través de la transformación del grano en productos derivados de importante demanda en el mercado como vinos, jabones, productos cosméticos, manjares y también con la prestación de servicios turísticos desarrollados alrededor de la actividad productiva del café.

A nivel local, Nariño es un departamento que se ha caracterizado en los últimos años por la producción de café con altos estándares de calidad que han permitido su exportación. Entre las regiones del departamento que sobresalen por su producción cafetera tipo exportación está el municipio de Buesaco, que reviste características estructurales que benefician la producción como sus ventajas comparativas asociadas a su variedad climática, disponibilidad de agua, temperatura, radiación solar y régimen de vientos y la comercialización del grano por su ubicación geográfica, pero que también presenta limitantes por la ausencia de empresas transformadoras que permitan ofrecer un portafolio diversificado de derivados del café y vender el producto con valor agregado a mejores precios en los mercados mundiales. También, se presenta enormes retos ligados a la prestación de servicios turísticos alrededor de la producción de este bien, todo tendiente a mejorar la cadena productiva del café en la región.

## 6. Conflicto de intereses

Las autoras de este artículo declaran no tener ningún tipo de conflicto de intereses del trabajo presentado.

### Referencias

- Aguirre, F. (1999). 4. Factores que influyen en la cafeticultura mundial. Recuperado de <http://vinculando.org/mercado/cafe/factoresmundo.html>
- Alcazar, C. (2014). Países productores de café. Recuperado de <https://www.cafetearteblog.es/cafe/paises-productores-de-cafe.html>
- Álvarez, A., Chilan, S., Figueroa, M., Saltos, V., Marcillo, M. y Caicedo, C. (2017). *Gestión de las Pymes para mejorar la comercialización en cultivos de café*. Alilcante, España: Área de Innovación y Desarrollo S.L.
- Arango, M. (1977). *Café e Industria 1850-1930*. Bogotá, Colombia: Carlos Valencia Editores.
- Argoti, A., Belalcázar, N. y Narváez, W. (2014). Problemática económica y social de la cadena láctea en los contextos internacionales, nacionales y regionales. *Revista Unimar* 32(1), 23-43.
- Barrera, D. (s.f.). Exportación de café. Recuperado de <http://es.calameo.com/read/004276056e249827fc055>
- Bejarano, J. (1994). *Historia económica y desarrollo: la historiografía económica sobre los Siglos XIX y XX en Colombia*. Bogotá, Colombia: Editorial Cerec.
- Café de Colombia al 100 %. (2014) ¿Café o té? Un panorama del consumo mundial. Recuperado de [http://www.cafedecolombia.com/bb-fnc-es/index.php/comments/cafe\\_o\\_te\\_un\\_panorama\\_del\\_consumo\\_mundial/2014](http://www.cafedecolombia.com/bb-fnc-es/index.php/comments/cafe_o_te_un_panorama_del_consumo_mundial/2014)
- Cano, C., Vallejo, C., Caicedo, E., Amador, J. y Tique, E. (2012). *El mercado mundial del café y su impacto en Colombia*. Bogotá, Colombia: Banco de la República.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (1999). El terremoto de enero de 1999 en Colombia: Impacto socioeconómico del desastre en la Zona del Eje Cafetero. Recuperado de <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/6/10136/colombia.pdf>
- Comité Departamental de Cafeteros de Nariño. (s.f.). Informe Comités Departamentales. Recuperado de <https://www.federaciondefcafeteros.org/static/files/Nari%C3%B1o2.pdf>
- Da Silva, J. (1980). O que é Questão Agrária. Recuperado de [http://araguaia2.ufmt.br/professor/disciplina\\_arquivo/16/20131211135.pdf](http://araguaia2.ufmt.br/professor/disciplina_arquivo/16/20131211135.pdf)
- Departamento Nacional de Estadística (DANE) (2016). Informe de Coyuntura Económica Regional ICER. Recuperado de [https://www.dane.gov.co/files/icer/2015/ICER\\_Narino2015.pdf](https://www.dane.gov.co/files/icer/2015/ICER_Narino2015.pdf)
- El Diario. (27 de octubre de 2014). Café robusta, ¿una opción? Recuperado de <http://www.eldiario.com.co/seccion/ECON%C3%93MICA/caf-robusta-una-opci-n-1410.html>
- El mercado internacional de café. (s.f.). Recuperado de <http://www.economia.unam.mx/secss/docs/tesisfe/gchmf/tesis.pdf>
- Esguerra, M. y McAllister, D. (s.f.). Capítulo 1. El mercado internacional del café verde, su evolución reciente y sus perspectivas 2013-2020. Recuperado de <http://www.urosario.edu.co/Mision-Cafetera/Archivos/Mercado-Internacional-del-cafe-Esguerra-McAllister.pdf>
- Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. (2010). Historia del Café. Recuperado de [http://www.cafedecolombia.com/particulares/es/sobre\\_el\\_cafe/el\\_cafe/el\\_cafe/](http://www.cafedecolombia.com/particulares/es/sobre_el_cafe/el_cafe/el_cafe/)
- (2012). Comportamiento de la industria cafetera colombiana 2012. Recuperado de [https://www.federaciondefcafeteros.org/static/files/Informe\\_Industrial\\_Completo2012.pdf](https://www.federaciondefcafeteros.org/static/files/Informe_Industrial_Completo2012.pdf)
- (2015). Al grano. Colombia cerró 2015 con cosecha cafetera récord en últimos 23 años. Recuperado de [https://www.federaciondefcafeteros.org/algrano-fnc-es/index.php/comments/colombia\\_cerro\\_2015\\_con\\_cosecha\\_cafetera\\_record\\_en\\_ultimos\\_23\\_anos](https://www.federaciondefcafeteros.org/algrano-fnc-es/index.php/comments/colombia_cerro_2015_con_cosecha_cafetera_record_en_ultimos_23_anos)
- (2017). Producción de café de Colombia aumenta 12 % en enero. Recuperado de [https://www.federaciondefcafeteros.org/clientes/es/sala\\_de\\_prensa/detalle/produccion\\_de\\_cafe\\_de\\_colombia\\_aumenta\\_12\\_en\\_enero/](https://www.federaciondefcafeteros.org/clientes/es/sala_de_prensa/detalle/produccion_de_cafe_de_colombia_aumenta_12_en_enero/)
- Figueroa-Hernández, E., Pérez-Soto, F. y Godínez-Montoya, L. (2015). *La producción y el consumo de café*. España: ECORFAN.
- Gereffi, G. (2001). Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización. *Problemas de Desarrollo*, 32(125), 9-37.
- Giarracca, N. (Comp.) (2001) *¿Una Nueva Ruralidad en América Latina?* Buenos Aires, Argentina: CLACSO,

- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y ASDI, Agencia Sueca de Desarrollo Internacional.
- Gurmé. (s.f.). El origen del café. Recuperado de <http://sevilla.abc.es/gurme/productos/el-origen-del-cafe/>
- Infocafe.es. (s.f.). Principales productores de café del mundo. Recuperado de <http://www.infocafe.es/cafe/principales-productores-cafe.php>
- Instituto del Café de Costa Rica, Icafé. (2017). Informe sobre la Actividad Cafetalera de Costa Rica. Recuperado de [http://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion\\_mercado/informes\\_actividad/actual/InformeActividadCafetalera.pdf.pdf](http://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/actual/InformeActividadCafetalera.pdf.pdf)
- La Guía del Café. (s.f.). Las prácticas comerciales que tienen interés para los exportadores de los países exportadores de café. Recuperado de <http://www.laguiadelcafe.org/guia-del-cafe/el-comercio-mundial-del-cafe/Exportaciones-mundiales-de-cafe-datos-basicos/>
- Machado, A. (s.f.). El café en Colombia a principios del siglo XX. *Desarrollo Económico y Social en Colombia Siglo XX*, 87-97. Universidad Nacional de Colombia.
- Martínez, A. (1996). El proceso cafetalero mexicano. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Universidad Central de Venezuela.
- Organización Internacional del café estima que producción aumentará en 2009/10. (13 de agosto de 2009). *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/economia/consumo/organizacion-internacional-del-cafe-estima-que-produccion-aumentara-en-2009-10/2DKOWMKVYRGFHAQQHV5LQOKRM/story/>
- Pérez, E. (2000). *Reconstruir la confianza en Colombia: Nueva institucionalidad en el sector rural*. Santafé de Bogotá, Colombia: Red de Instituciones vinculadas a la capacitación en economía y políticas agrícolas en América Latina y El Caribe (REDCAPA).
- (2001). Hacia una nueva visión de lo rural. En ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Pérez, P. (2007). Las transformaciones institucionales en la producción y comercialización internacional del café en el siglo XX e inicios del XXI. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía* 38(150), 107-132.
- Pérez, S. (2010). El valor estratégico del turismo rural como alternativa sostenible de desarrollo territorial rural. *Agronomía Colombiana*, 28(3), 507-513.
- Pindyck, R. y Rubinfeld, D. (2013). *Microeconomía* (8ª ed.). Madrid, España: Pearson Educación.
- Tirado, Á. (1984). *Introducción a la Historia Económica de Colombia*. Bogotá, Colombia: El Áncora Editores.
- Ramírez, R. (2010). Estudios e historiografía del café en Colombia, 1970-2008. Una revisión crítica. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 7(64), 11-29.
- Renard, M. (1993). *La comercialización internacional del café*. México: Universidad Autónoma Chapingo.
- Revista Dinero. (2016). El paro causaría 50 % menos en exportaciones de café. Recuperado de <http://www.dinero.com/empresas/confidencias-on-line/articulo/el-paro-causaria-50-menos-en-exploraciones-de-cafe/225909#>
- Valecilla, J. (2001). *Café y crecimiento económico regional: el antiguo Caldas, 1870-1970*. Manizales, Colombia: Editorial Universidad de Caldas.